

La sequía de este año en España ha supuesto un coste de 45 euros a cada ciudadano

JOSÉ A. GONZÁLEZ
MADRID / COLPISA

Incendios forestales, riadas, sequías, calor extremo, tormentas... El 2023 ha tenido estos ingredientes en el que ha sido calificado ya, oficialmente, como el año más caluroso de la historia. El pasado 16 de diciembre se puso fin a una racha de 116 días de jornadas con datos históricos de temperaturas por encima de la media global terrestre.

La situación anómala vivida este ejercicio tiene su impacto en el medio ambiente y también en las cuentas de resultados de empresas, Gobiernos y cartillas de ahorro de familias. Desde los 3.600 euros por personas del coste de los incendios de Hawái (Estados Unidos) a los 8 euros de las riadas en Perú. En España, las estimaciones apuntan a que los gastos derivados de la sequía han supuesto un coste de 45 euros por ciudadano. «El importe medio de los 20 fenómenos más catastróficos ha sido de 363 euros», señala un estudio de Christian Aid hecho público este miércoles.

La Organización Meteorológica Mundial ha cuantificado más de 100 episodios atmosféricos extremos en el 2023, que son aquellos que causan más de treinta víctimas mortales y tienen «consecuencias humanas,

sociales, ambientales y económicas devastadoras», explica el organismo internacional. En España, se han registrado «30 eventos locales extremos», contabiliza Greenpeace. «En los últimos años se ha producido la tormenta perfecta, porque han aumentado estos eventos y, además, la inflación se ha disparado», apunta Santiago Arechaga, CEO de Swiss Re Iberia.

Peligrosa normalidad

La península ibérica ha sufrido este 2023 inundaciones, temperaturas extremas, olas de calor extensas y ha puesto de manifiesto que la sequía ya no es algo asociado al verano, sino que se ha convertido en una peligrosa normalidad. En pleno mes de diciembre, los embalses de las cuencas internas de Cataluña están apenas al 17 % de su capacidad y la región afronta una sequía que no tiene precedentes. Situación que a lo largo de estos últimos meses se ha dado en varios puntos de la geografía española. «Incluso antes de que gran parte de Europa experimentara un calor extremo durante el verano del 2023, algunas regiones españolas sufrieron una grave sequía en abril», recuerda el informe de Christian Aid. «Está provocando graves pérdidas en el mundo rural», apunta Arechaga.

Un estudio revela que las gaviotas ayudan a dispersar bacterias resistentes a antibióticos

REDACCIÓN / LA VOZ

Un nuevo estudio liderado por el Institut de Ciències del Mar (ICM-CSIC) y la Agencia de Salud Pública de Barcelona (ASPB) ha revelado que las gaviotas urbanas pueden dispersar bacterias zoonóticas y resistentes a antibióticos en entornos urbanos. Aparte de analizar la presencia de estos patógenos en las gaviotas patiamarillas (*Larus michahellis*), se ha hecho un seguimiento de los movimientos de estos animales que ha permitido identificar las distancias que recorren y los espacios que más visitan. Aunque el riesgo de transmisión es bajo, el estudio concluye que los resultados de la investigación aportan datos claves para la gestión de la salud pública en estos entornos.

En concreto, el trabajo, publicado en *Science of the Total Environment*, evalúa la presencia de bacterias patógenas en las gaviotas patiamarillas que viven en la ciudad de Barcelona. Para

su elaboración se capturaron y analizaron en el laboratorio de la ASPB un total de 129 individuos. Los resultados muestran la presencia de *Escherichia coli* resistente a antibióticos en el 14 % de las gaviotas muestreadas y una baja prevalencia de *Campylobacter jejuni* y *Listeria monocytogenes*. Durante los análisis no se detectó ni *Yersinia enterocolitica* ni *Salmonella* spp. Todas estas bacterias pueden tener consecuencias para la salud de las personas.

El equipo científico estudió los movimientos de las gaviotas capturadas mediante el uso de dispositivos GPS. Esto les permitió generar mapas de dispersión potencial de patógenos por parte de las gaviotas urbanas e identificar el tipo de instalaciones más sensibles a su presencia, como es el caso de los centros de atención primaria, los hospitales, los establecimientos e industrias alimentarias, los centros escolares o las fuentes ornamentales.

TALENTO GALLEGO EN EL EXTERIOR



Universidad de Upsala (Suecia)
LARA GARCÍA VARELA

Trabaja en fármacos para imagen PET basados en anticuerpos bioespecíficos para que puedan entrar en el cerebro y ayuden al diagnóstico temprano de enfermedades neurodegenerativas y tumores cerebrales.



Instituto del Cáncer de Londres
ALEJANDRO ALLO ANIDO

Hace el doctorado en el Institute of Cancer Research de Londres, donde estudia los mecanismos de evolución del cáncer pediátrico para averiguar por qué estos tumores se vuelven resistentes a fármacos.



CNIC (Madrid)
REBECA PIÑEIRO SEÑARÍS

Es investigadora posdoctoral en el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC), donde ha desvelado las mutaciones de la válvula aórtica bicúspide, la malformación congénita más común.



Universidad de Caen (Francia)
ALICIA L. BRUZOS

Un trabajo de Alicia L. Bruzos realizado en el grupo de José Tubío fue portada recientemente en «Nature» por desvelar los mecanismos de transmisión de tumores en berberechos.



Universidad de Cambridge
DANIEL SOBRINO CAMEÁN

Es investigador posdoctoral en la Universidad de Cambridge, donde estudia cómo las experiencias transitorias en la fase inicial del desarrollo del sistema nervioso cambian las propiedades celulares.



Universidad de Stanford
JESÚS MIGUENS BLANCO

Es investigador posdoctoral en la Universidad de Stanford (Estados Unidos), donde trabaja en el desarrollo de inmunoterapias más eficaces para atacar a los tumores sólidos cancerígenos.

«Agora que atraio cartos, teño que investilos noutro país»

Jóvenes científicos lamentan la falta de oportunidades en Galicia

R. ROMAR

REDACCIÓN / LA VOZ

Son jóvenes, científicos y con mucho talento. Pero hay algo más que los une: todos trabajan fuera y todos quieren regresar a Galicia para que su investigación revierta en el progreso de la tierra que los ha formado. No es la única coincidencia: también coinciden en la falta de oportunidades para que su deseo se convierta en realidad y pidan programas más ambiciosos de captación de talento.

Un año más, sus demandas se han escuchado en la Reunión de Jóvenes Investigador@s en el extranjero, que en esta ocasión se ha celebrado en el Cimus de la Universidade de Santiago.

Jesús Miguens Blanco, investigador posdoctoral en la Universidad de Stanford (Estados Unidos), lamenta que «non haxa máis fondos dispoñibles para a xente que está fóra». «A formación de Galicia é privilexiada, e é unha pena que esa xente que está tan ben formada estea contribuíndo a ciencia noutros países e non aquí», aduce.

Esta es también la demanda de Daniel Sobrino Cameán, que ejerce la misma función en la Universidad de Cambridge, donde le han ofrecido tres años de contrato, prorrogables ocho años más. «Eu quero volver á terra para achegar», dice pese a que está contento. Y, aparte de por motivos personales, también tiene claro el porqué: «Formeime na escola, non instituto e na universidade públicos, miña tese tamén foi financiada con cartos públicos, e agora que produzo e atraio cartos, teño que investilo noutra universidade». Intentará regresar acogido a un programa Ramón y Cajal, pero precisa que «é unha opción case imposible, porque en Galicia se dan moi poucas prazas».

Alicia L. Bruzos está trabajando en la Universidad de Caen (Francia), aunque ahora acaba de cumplir su sueño en otra parte de Europa: será investigadora principal en un grupo de microbiología marina en el Instituto Max Planck, de Alemania. «La única manera de volver a Galicia sería degradarnos, hacerlo en puestos inferiores, en lugar de poder progresar en la carre-

ra», advierte. Con su optimismo, confía en que cambien las cosas para que «las próximas generaciones puedan retornar».

Rebeca Piñeiro hace el posdoctorado en Madrid, en el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares, y su mensaje es similar. «Investigar en España é bastante complicado pola falta de fondos e de consolidación de prazas, pero logo vamos fóra e vemos que somos moi valorados. Estamos máis valorados fóra que na propia casa».

Lara García está ahora en la Universidad de Upsala (Suecia), con un contrato de la Xunta. Pero también vive en la incertidumbre. «Tienes la opción de volver, pero la estabilización es muy complicada y habrá que ver otras opciones. Aquí hay muy pocas oportunidades y son muy competitivas», dice.

Alejandro Allo tiene 27 años y hace el doctorado en el Instituto de Investigación del Cáncer de Londres. Y mantiene el discurso de sus compañeros: «En Galicia é moi difícil conseguir unha posición estable. No Reino Unido é moito máis fácil facelo».